



Corriendo tras el viento

Tema: Corriendo tras las riquezas

Textos: Ecl. 2:17

Introducción:

Quien ama el dinero, de dinero no se sacia. Quien ama las riquezas nunca tiene suficiente.

¡También esto es absurdo! Eclesiastés 5:10

El propósito de la vida no se halla en las riquezas que perecen sino en las que a vida eterna permanecen.

- ¿Tiene algo de malo tener riquezas?
- ¿Como puedo tener una relación con la riqueza que agrade a Dios?
- ¿Es malo buscar el bienestar económico?

1. El dinero no satisface

Quien ama el dinero, de dinero no se sacia. Quien ama las riquezas nunca tiene suficiente.

¡También esto es absurdo! Eclesiastés 5:10

¡Nunca va a satisfacer!

A. Porque da una falsa expectativa de paz.

¿Tiene algo de malo tener riquezas? ¿Como puedo tener una relación con la riqueza que agrade a Dios? ¿Es malo buscar el bienestar económico?

B. Porque te da una falsa sensación de seguridad.

He notado otro gran problema bajo el sol: acaparar riquezas perjudica al que ahorra. Se invierte dinero en negocios arriesgados que fracasan, y entonces todo se pierde. A fin de cuentas, no queda nada para dejarles a los hijos.

Todos llegamos al final de nuestra vida tal como estábamos el día que nacimos: desnudos y con las manos vacías. No podemos llevarnos las riquezas al morir. Eclesiastés 5:13-15

2. Dios desea nuestro bienestar total

¿Acaso no tenemos derecho a atesorar riquezas?

Veamos qué nos dice la Biblia al respecto

A. Mantenernos irreprochables en todo.

B. La administración sabia proporciona bienestar

Trabajo

El trabajo trae ganancias, ¡pero el solo hablar lleva a la pobreza! Prv. 14:23

Ahorro

Los sabios tienen riquezas y lujos, pero los necios gastan todo lo que consiguen. Prv. 21:20

Conclusión:

Aun así, he notado al menos una cosa positiva. Es bueno que la gente coma, beba y disfrute del trabajo que hace bajo el sol durante el corto tiempo de vida que Dios le concedió, y que acepte su destino.